

Arquitectura Moderna en Luanda_ Roberto Goycoolea Prado & Paz Núñez Martí

[Roberto Goycoolea Prado y Paz Núñez Martí son profesores de la E.T.S. de Arquitectura y Geodesia en la Universidad de Alcalá, Madrid]

En junio de 2005 llegamos a Luanda invitados por la Universidad Agostinho Neto. Inmersos en prejuicios occidentales, esperábamos encontrarnos con un gran tugurio, que los había, e inhumanos, pero no con una sociedad esperanzada y una ciudad moderna, diseñada bajo parámetros de los CIAM, cuya existencia literalmente ignorábamos.

A medida que entrábamos en la capital de Angola los asentamientos informales dieron paso a estructuras urbanas reconocibles. Primero vimos talleres industriales, con todo tipo de actividades en las aceras; luego zonas de unifamiliares fuertemente protegidas, seguidas de viviendas colectivas en altura, e incluso algunas imponentes *unidades habitacionales* de excelente factura. En el centro, la para nosotros desconocida ciudad moderna se presentó en todo su esplendor. Amplias avenidas de fachada continua con sorprendentes edificios residenciales e institucionales nos recordaban a los maestros modernos brasileños. Tampoco esperábamos descubrir una red de amplios soportales que, protegiendo del sol implacable y las lluvias torrenciales, generaban vitales espacios de interconexión. Donde mirásemos bullía una vida tan ajena a nuestras ciudades como propia de las subsaharianas: entrecruzándose hasta hacerse indistinguible lo público con lo privado, el caos vehicular con multitud de peatones, trabajo con ocio, basuras y aguas estancadas con aromáticas especias de barbacoa callejeras.

Luanda moderna destaca por la maestría con que sus arquitectos adaptaron un movimiento nacido en Europa a las particulares condiciones sociales, tecnológicas y climáticas locales, concibiendo edificios para nada caprichosos. Volúmenes puros y resistentes, construidos principalmente en hormigón armado, con plantas bajas libres, protegidas por pilotis, o soportales que acogían el quehacer cotidiano. Fachadas con uso extensivo de *brise-soleils*, ventanas corridas retranqueadas con celosías y lamas móviles para evitar el sol y permitir la ventilación. Un sugestivo repertorio de balcones y terrazas acogía el estar y la deliciosa costumbre de mirar y ser mirado. Cubiertas planas comunitarias para la colada y el juego infantil resguardadas con umbráculos o bóvedas rebajadas. El lamentable estado de muchos edificios por sobreocupación y falta de mantenimiento, durante los interminables conflictos bélicos (1961-2002), nos producía una contradicción inquietante entre el éxtasis disciplinar y la dura realidad social acogida por una arquitectura que nos emocionaba.

Luanda tiene unos 7 millones de habitantes. Es una ciudad de contrastes sociales y arquitectónicos. En esta ciudad carísima para los extranjeros, por la ausencia de servicios para clases medias, dos tercios de los luandeses malviven en interminables *muçeqes* de viviendas precarias, sin servicios básicos, ajenos al lujo de los nuevos distritos que tienen en Dubai su modelo urbano y económico. La ciudad moderna, construida a mediados del siglo pasado, al oeste de la impresionante bahía de Luanda, para albergar a unas 300.000 personas, siguiendo los principios del Movimiento Moderno, es el centro geográfico de esta enorme metrópolis radioconcéntrica.

Tras la II Guerra Mundial el Estado Novo portugués (1926-1974) estaba en pleno apogeo y su arquitectura era tan siniestra y anacrónica como sus mentores políticos e inmune a cualquier renovación. Los jóvenes arquitectos iban conociendo las propuestas de los CIAM y viendo en la experiencia brasileña que el ideal moderno de transformar la sociedad no se limitaba a los países hegemónicos, pero no podían aplicarlo. En las *provincias de ultramar* la situación era distinta. La distancia relajaba controles políticos y estilísticos y el auge económico, generado por la extracción de materias primas y cultivos extensivos, demandaba infraestructuras para desarrollarse.

Así, tanto técnicos de la administración como profesionales liberales y promotores encontraron en las colonias un ambiente más permisivo que el lisboeta para desarrollar propuestas impensables en la metrópolis e imaginar arquitecturas que mejorasen la vida y ayudasen a cohesionar a europeos y africanos. Lo primero lo lograron. Sus urbanizaciones y obras supusieron notables mejoras espaciales, funcionales e higiénicas, al optar por diseños que, además de económicos, consideraban al usuario, distribuciones racionales y diversos sistemas de control del húmedo clima subtropical, consiguiendo lugares de encuentro y estancias realmente confortables. Aunque la clasista mentalidad colonial frustró las aspiraciones de cohesión imaginada en proyectos donde, además de plazas, jardines y equipamientos comunes, combinaron distintos tipos de viviendas en un mismo edificio o barrio y propusieron formas más democráticas de asignar las viviendas públicas, las obras realizadas mostraron que las cosas se podían hacer de otra manera, contribuyendo con ello a la configuración de los imaginarios arquitectónicos de la naciente república angoleña.

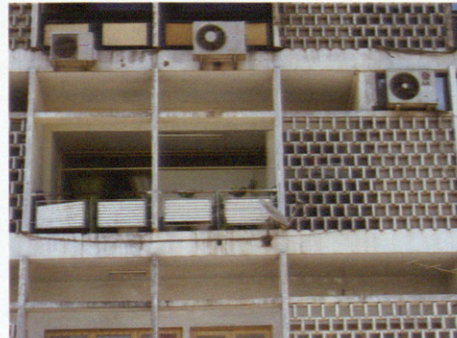
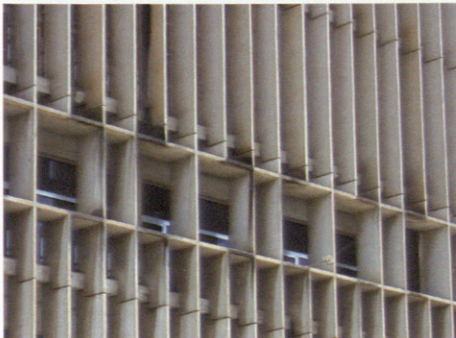
La impresión recibida al *descubrir* la Luanda moderna, aquel caluroso verano de 2005, fue el desencadenante de un proyecto de investigación interuniversitario –C-812010/92010 Comunidad de Madrid y Universidad de Alcalá– destinado a catastrar y difundir un patrimonio arquitectónico que, pese a su singularidad y calidad, es prácticamente desconocido. El resultado se ha recogido en un libro (*La modernidad ignorada. Arquitectura moderna de Luanda*, U. Alcalá, 2012), una exposición y una web homónimas que recogen, además de estudios históricos y críticos, las obras más significativas.*

* Grupo de investigación Roberto Goycoolea Prado, Paz Núñez Martí, Carlos García Gutiérrez (U. Alcalá); Isabel M^a Martins, María João Teles Grilo (U. Agostinho Neto, Luanda); Jorge Spencer, José Manuel Fernandes, Manuela Fonte, Ana Vaz Milheiro, Isabel Raposo (U. Técnica de Lisboa); Inês Lima (UPC Barcelona); Ana Tostões (DoCoMoMo Internacional). **Fotografía** Roberto Goycoolea Prado, Paz Núñez Martí, Nabil Bonduki **Lámina cronológica** Carlos García Gutiérrez.

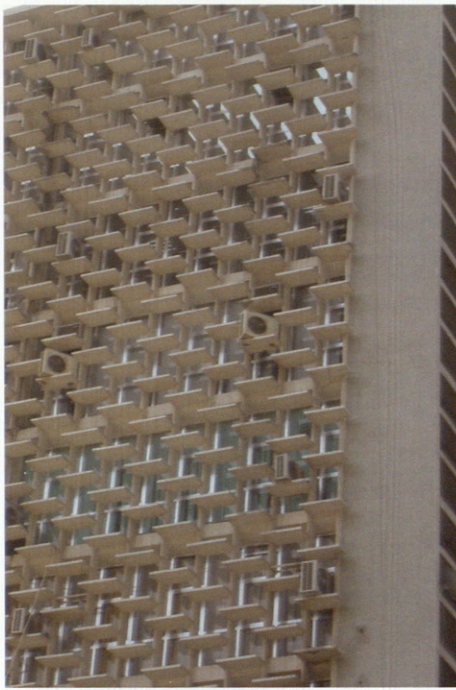




Contacto con la ciudad / avenidas de fachada continua, soportales que protegen del sol implacable y la lluvia torrencial, aceras que sirven para alojar trabajo y ocio. Access to the city / avenues of continuous wall, porches that protect from the relentless sun and torrential rain, sidewalks that serve to accommodate work and play.



Fachadas y celosías / Fachadas con uso extensivo de *brise-soleils*, ventanas corridas retranqueadas, con celosías y lamas móviles para evitar el sol y permitir la ventilación. Balcones y terrazas para mirar y ser mirado.



Walls and latticework / Walls with the extensive use of *brise-soleils*, continuous recessed windows with latticework and movable slate to block the sun and allow for ventilation. Balconies and terraces for seeing and being seen.



1945

Acontecimientos y obras de arquitectura en Luanda

Events and Works of Architecture in Luanda

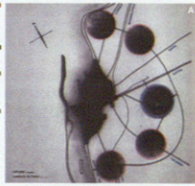
Acontecimientos y obras de arquitectura en Angola

Events and Works of Architecture in Angola

Acontecimientos y obras de arquitectura internacional

Events and Works of International Architecture

- 1948 Ciudad Satélite n.º3 (Pr)
- Luanda, Angola
- Arq. V. Vieira da Costa



- 1948 Francisco Castro Rodrigues, y su mujer María de Lurdes, traducen la versión íntegra de la Carta de Atenas

1948 1º Congreso Nacional de Arquitectura (Mayo-Junio)

- 1949 CIAM VII (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna)
- Bérgamo, Italia
- Exposición de Arquitectura Moderna Brasileña en el IST
- Lisboa, Portugal

1950

- 1951 Edificio Móbil
- Luanda, Angola
- Arq. J. García de Castilho



1950 Le Corbusier publica "Le Modulor"

- 1951 CIAM VIII (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna)
- Hoddeston, Inglaterra

- 1950-52 Mercado Kinaxixe
- Luanda, Angola
- Arq. V. Vieira da Costa



- 1946-52 Unité d'Habitation
- Marsella, Francia
- Arq. Le Corbusier



- 1952-56 Banco Nacional
- Luanda, Angola
- Arq. V. Ragaleira



- 1952-55 Bloque Sol
- Lobito, Angola
- Arq. F. Castro Rodrigues



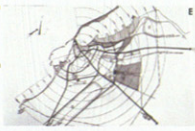
- 1953 CIAM IX (Congreso Internacional de Arquitectura Moderna)
- Aix-en-Provence, Francia

- 1952-55 Palacio de Justicia
- Chandigarh, India
- Arq. Le Corbusier



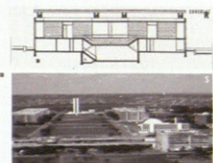
1960

- 1963 Plan Director
- Luanda, Angola
- Arq. F. S. de Carvalho



- 1961 Exposición "La Arquitectura Moderna Brasileña", organizada por Francisco Castro Rodrigues
- Lobito, Angola

- 1960 Inauguración de Brasilia
- Brasilia, Brasil
- Arq. Lúcio Costa



- 1963-65 Barrio de Prenda
- Luanda, Angola
- Arq. F. S. de Carvalho



- 1963 Cine-Explanada Flamingo
- Lobito, Angola
- Arq. F. Castro Rodrigues



- 1953-60 Convento La Tourette
- Lyon, Francia
- Arq. Le Corbusier



- 1963-66 Cine Atlântico
- Luanda, Angola
- Arq. A. Ribeiro Santos



- 1966 Iglesia de Sumbe
- Sumbe, Angola
- Arq. F. Castro Rodrigues



- 1955-60 Edificio Residencial
- Belo Horizonte, Brasil
- Arq. Oscar Niemeyer



- 1963-67 Radio N. de Angola
- Luanda, Angola
- Arq. F. S. de Carvalho



- 1966-67 Liceo Nacional
- Lobito, Angola
- Arq. F. Castro Rodrigues



- 1953-67 Museo Arte Moderno
- Brasilia, Brasil
- Arq. Afonso E. Reidy



1970

- 1968 Ministerio de O. Públicas
- Luanda, Angola
- Arq. V. Vieira da Costa



- 1967-71 Câmara Municipal
- Ganda, Angola
- Arq. Mariano Machado



1975

Independencia de Angola

Architecture and Geodesy in the University of Alcalá, Madrid] We arrived in Luanda in June of 2005 invited by the University Agostinho Neto. We were full of western biases and expected to come across a great hovel, but not a hopeful society and a modern city, designed under the CIAM parameters, which we did not even know that it existed.

As we entered Luanda the informal settlements gave way to recognisable urban structures. In the first place we came across industrial warehouses and all sorts of workshops on the pavement; then highly protected single-family houses followed by collective residences, even some impressive and stylish *collective housings*. In the centre, the modern city appeared with its greatest magnificence. Wide avenues with continuous façades and surprising residential and institutional buildings reminded us of the modern Brazilian masters. We did not expect to find a network of wide arcades that protected the pedestrians from the sun and the heavy rain falls and generated peculiar and lively spaces. Wherever we looked we saw the hustle and bustle of a lifestyle very different to our cities but inherent to sub-Saharan cities, interweaving and making it impossible to distinguish between the public and private scopes, cars and pedestrians, work and leisure, sickening stagnant waters with the aromatic herbs of street barbecues.

The modern Luanda stands out thanks to the skill with which its architects adapted a European movement to the local social, technological and climatic conditions, conceiving very practical buildings. Pure and resistant volumes, mainly built with reinforced concretes, with open ground floors, protected by pilotis or arcades that sheltered the daily routine. Façades with extensive use of *brise-soleil*, sliding windows embrasured with latticework and mobile slats to avoid the sun and allow ventilation. A surprising range of balconies and terraces sheltered the daily life and the wonderful habit of observing and letting others observe. Flat common roofs for washing and child's play protected by greenhouses with lowered vaults. The terrible condition of many buildings due to the lack of maintenance during the long war years (1961-2002), gave us a disturbing and contradictory feeling of disciplinary ecstasy and the hard social reality sheltered by an architecture that excited us.

The capital of Angola currently has about 7 million inhabitants. It is a city full of social and architectural contrasts. In this city, which is tremendously expensive for foreigners, as there are no middle classes, two thirds of the locals struggle to live in endless *muçequês* of poor house without basic services, which have nothing to do with the luxury of the new districts whose urban and economic model is Dubai. The modern city, built about the middle of the last century to the west of the impressive Luanda Bay to house approximately 300,000 people, following the principles of the Modern Movement, is the geographical centre of this enormous radio-centric metropolis.

After World War II the Portuguese Estado Novo (1926-1974) was reaching its climax. The architecture developed at that moment was as sinister and anachronistic as its political mentors and immune to any sort of renewal. The young architects, who were just getting to know the CIAM proposals and had seen in the Brazilian experience that the modern ideal to transform the society was not only limited to the leading countries, could not apply it. The situation was different in the overseas regions. The distance made the political and stylistic controls more relaxed, and the economic growth, caused by the extraction of raw materials and extensive crops, required new infrastructures to be fully developed.

In this context, both administration experts and liberal professionals found in the colonies a more permissive atmosphere than in Lisbon to develop their proposals that were unthinkable in Portugal at that moment, and to dream about spaces that could improve urban life and help to integrate Europeans and Africans. Without doubt they achieved their first aim; their works meant significant constructive, functional and hygienic improvements in terms of equipment and houses because they chose a type of architecture that, apart from being economic, considered a rational space distribution and several control systems for the humid subtropical climate, obtaining comfortable rooms. And even though the colonial classist mentality thwarted these aspirations to reach the racial integration desired in their projects –apart from squares, gardens and common facilities, they combined different types of houses in the same building or neighbourhood and proposed more democratic methods of assigning public houses–, their architecture showed that things could be done differently, contributing towards the configuration of the social construct of the new Republic.

The impression we had when we *discovered* the modern Luanda during that hot summer of 2005 triggered off the interuniversity research project aimed at making cadastral files and disseminating an architectural heritage that, despite its singularity and quality, is practically unknown. The results have been collected in a book (*La modernidad ignorada. Arquitectura moderna de Luanda*, U. de Alcalá, 2012), an exhibition and a website (address), where you can check up historical and critical studies, as well as the most significant works.*

* **Research group** Roberto Goycoolea Prado, Paz Núñez Martí, Carlos García Gutiérrez (U. Alcalá); Isabel M^a Martins, Maria João Teles Grilo (U. Agostinho Neto, Luanda); Jorge Spencer, José Manuel Fernandes, Manuela Fonte, Ana Vaz Milheiro, Isabel Raposo (U. Técnica de Lisboa); Inês Lima (UPC Barcelona); Ana Tostões (DoCoMoMo Internacional). **Photography** Roberto Goycoolea Prado, Paz Núñez Martí, Nabil Bonduki **Chronological plan** Carlos García Gutiérrez.